

PRIMER CONGRESO DE RECTORES DE SEMINARIOS MAYORES DE AMERICA LATINA

Roma, 21- 27 de Sept. 1958

" PANORAMA GENERAL DE LA IGLESIA Y SUS SEMINARIOS
EN AMERICA LATINA "

Ponencia del Sr. Pbro. D. Alfonso Schmidt, II Subsecretariado del
 C E L A M

Hay un hecho que aparece con claridad meridiana y que distingue de modo particular a la América Latina: su homogeneidad sustancial, su unidad sólida, latina, Católica, que le permite constituir un bloque de Naciones profundamente sensible al factor religioso. Ya lo decía S.S. León XIII al convocar el Concilio Plenario Latino-Americano, " idem aut certe cognatum genus".

Para estudiar pues, el panorama general de la Iglesia Católica en Latinoamérica, es de todo punto necesario considerar la unidad profunda de este Continente en sus aspectos históricos, sociales y religiosos, que tan poderosamente influyen en los problemas y necesidades del apostolado de la Iglesia en los tiempos actuales.

I. - UNIDAD EN LA AMERICA LATINA

La estudiaremos en sus diversos matices:

1º - Unidad Histórica: Desde la época del descubrimiento y la conquista, pasando por la Colonia y terminando en la Independencia se observa palpablemente esta unidad, ya que, la primera se realizó en una misma época y bajo una misma idea; la segunda, con una misma organización; y la tercera, inspirada en una misma ideología e idéntico móvil. A esto se podría añadir que las Leyes de Indias dieron unidad legal y que los problemas políticos que surgieron en las nuevas Repúblicas fueron muy semejantes. Sin embargo en la época actual, la América Latina aunque tiene un origen occidental europeo, presenta contodo, una fisonomía peculiar tanto en el orden social como en el económico, religioso y cultural.

2º- Unidad social: La unidad histórica se refleja en su fisonomía social y en los problemas que de ella se derivan. En lo relacionado con las clases sociales se observa que existen:

- a) - una clase aristocrática que viene de la Colonia
- b) - una plutocracia, que tiene su origen en los comerciantes extranjeros;
- c) - el pueblo, producto del mestizaje.

Se nota igualmente la ausencia de una sólida clase media, en la mayor parte de las Naciones.

Desde el comienzo de este siglo, estas divisiones tan marcadas comienzan a desaparecer. Añádase a esto la existencia de un grueso núcleo de población indígena, sobre todo en algunos países.

3º - Unidad en la evangelización y en la fisonomía religiosa:

La Evangelización se hizo en una misma época, con métodos iguales, con hombres de una misma raza y sostenida por una fuerza política común. Esta laudable evangelización que trajo la fé a nuestras naciones fué hecha sin embargo en una forma más bien pasiva, colectiva y paternalista. Estos factores tal vez explicarían muchas de las crisis que contemplan los pueblos latinoamericanos. Atenuantes de esta crisis que embrionariamente ponemos en esta clase de evangelización es el tipo de habitantes que la reciben. No se trata únicamente de clase indégena sino del mestizaje originado en la fusión del colono con el indio.

Los Concilios de Lima y México dieron unidad administrativa y religiosa a casi todos los países. Al llegar la Independencia, los conflictos que surgieron entre la Iglesia y los Estados nacientes fueron igualmente comunes, como lo fueron también las consecuencias que se siguieron a élla: la obra de la masonería, el abandono de las Sedes Episcopales, el cierre de los Seminarios y Casas Religiosas y la persecución religiosa. Causa todo ello de muchas de las crisis actuales de la Iglesia y especialmente de la vocacional.

4º - Unidad en los problemas sociales, culturales y religiosos actuales:

La fisonomía histórica, social y religiosa de América Latina, crea una homogeneidad que ningún otro continente tiene; de ella se deriva el que los problemas que afrontan sean de gran semejanza y unidad.

Antes de entrar al estudio de los problemas sociales y de las luchas religiosas es menester detenernos a examinar la influencia de los factores sociales y culturales en el hecho religioso. Es de todo punto evidente que la carencia de un mínimo de comodidad material y de cultura, que facilite una existencia humana y cristiana, es una amenaza para la fe de una inmensa mayoría de los bautizados.

Los agentes del mal, llámense protestantes o comunistas, masones o espiritistas, encuentran el campo abonado para su labor proselitista en la ignorancia religiosa, en el bajo nivel cultural, en la pobreza e indigencia, factores que desgraciadamente son muy frecuentes en los países Latinoamericanos. Estos mismos puntos anota Monseñor Manuel Larráin Errázuriz, Obispo de Talca y Segundo Vice-presidente del CELAM en su interesante libro " LA HORA DE LA ACCION CATOLICA "

A) - P R O B L E M A S S O C I A L E S :

Entre los principales problemas sociales, característicos del Continente Latinoamericano podríamos enumerar los siguientes:

1º.- Desigual repartición de las tierras.

De los 170 millones de habitantes el 70% está compuesto por la clase campesina dedicada a las labores agrícolas y en un estado social de menor edad, fenómeno éste que contrasta con la elevada concentración de la propiedad y que origina una situación infrahumana del trabajador rural.

2º.- Problema de la vivienda.

a).- La vivienda en las regiones rurales es mala. No existe un mínimo de higiene y confort.

b).- A las grandes urbes bordea un cinturón de miserables viviendas, llámense "villas miserables, ciudades fantasmas, favelas", etc. originadas por el éxodo de los campos y de inmigración inorgánica.

3º.- Salud e Higiene.

La situación sanitaria de la América Latina presenta problemas generales que corresponde a un nivel de vida insuficiente: una tasa de mor

talidad infantil muy elevada, carencia de servicios médicos y hospitalarios a causa de la mala distribución territorial de los mismos.

4º.- El éxodo de los campos a la ciudad.

Este hecho, es el que presenta más honda repercusión en la organización de la vida social. Tiene como determinante inmediato la enorme atracción que sobre el campesino ejerce la ciudad con sus diversiones, sus no siempre reales facilidades económicas, y el más fácil acceso a los recursos médicos.

5º.- Constitución familiar.

Hay una baja proporción de matrimonios legítimos y una muy alta de de uniones concubinarias (en ciertos países llega al 60% y aún al 80%). A ésto hay que añadir la disolución del hogar por abandono, separación o divorcio.

6º.- La Industrialización.

Durante los últimos 25 años est fenómeno ha introducido desajustes notables en la proporción de los medios ordinarios de vida. Se observa, además, cómo el campesino inexperto, sin preparación cultural, técnica, ni psicológica, abandona su tierra y se incorpora a un ambiente y ritmo de trabajo que exigen de él una actividad completamente nueva. Esto incide en sus vida de hogar, de ambiente más estrecho, inadecuado y muchas veces de promiscuidad de los tugurios con las consecuencias del desajuste personal y familiar: enfermedades, delincuencias, etc.

7º.- Producción insuficiente.

Latinoamérica es una enorme potencia económica, soterrada, que cuenta con un gran cúmulo de dificultades para su desarrollo: poca explotación de la tierra, escasas e inadecuadas comunicaciones, insuficiente energía hidroeléctrica, escasez de técnicos especializados.

8º.- Problema indígena.

" La existencia de una población ciertamente superior a 30 millones de individuos de cultura indígena, constituye uno de los más graves problemas de la América". (Departement des Affaires Culturelles - Union Panamericainne - Washington, D.F.). Obsérvase con todo que es difícil simplificar dicho problema para tratarlo en general con respecto a todo el Continente.

9º.- Migración.

La creciente y desorganizada inmigración con su carga psicológica de postguerra que se ha volcado a los países latinoamericanos que aún no estaban capacitados para asimilarla en condiciones humanas, es otro de los factores que han incidido en los problemas sociales.

B) - P R O B L E M A S C U L T U R A L E S:

Entre los principales se deben mencionar:

1º.- Un índice muy elevado de analfabetismo: el 40 a 50% de la población total.

2º.- Enseñanza primaria insuficiente y mal adaptada. Anualmente se quedan 17 millones de niños sin escuela.

3º.- Carencia de Maestros: faltan 400.000.

4º.- Carencia de escuelas: faltan 500.000.

5º.- Enseñanza media: predominio de colegios en perjuicio de las escuelas de orientación técnicas y profesionales.

5º.- Superstición.

El culto y las creencias religiosas en muchas de nuestras naciones se han visto invadidas desde muchos años atrás por costumbres y prácticas supersticiosas, mezcladas con ritos indígenas y africanos. Esto se debe a la falta de clero que no pudo satisfacer el sentimiento religioso de nuestros pueblos, y que no continuó su acción para conservar en las ceremonias y ritos constituidos el sentido cristiano.

II - PORVENIR DE LA AMERICA LATINA

1º.- Desde el punto de vista humano.

" América es la mayor reserva de la humanidad " ha dicho en frase célebre el Padre Lombardi. Las riquezas que encierra en sus entrañas, las selvas vírgenes de vastísima extensión, la sangre joven que corre por sus venas, todo parece indicar que los siglos venideros serán los siglos de Latinoamérica. Hoy es presa codiciada y mañana su papel será decisivo en el destino del universo.

Para convencernos de su arollador progreso basta examinar las estadísticas de su crecimiento demográfico.

Según datos de las Naciones Unidas la población de la América del Sur aumentó de 60.313.000 en 1920 a 110.391.000 en 1950; y según proyecciones demográficas el crecimiento de 1950 a 1980 será mucho mayor, calculándose que llegará a 222'497.000 como término medio. () En 30 años (1920- 1950) la población de América aumentó en un 82%, mientras en el resto del mundo apenas llegó a un 33%. En 1920 la población de Latinoamérica era de 3,3% de la población mundial, en 1950 el 4,5%.

Mientras el Asia y el Africa respectivamente doblaron su población en los últimos 150 años, Europa la triplicó, América Latina la multiplicó por 8.

Este crecimiento demográfico da a la América Latina una gran importancia en el mundo y hace necesario el reajuste, no sólo en sus relaciones internacionales sino también en su desarrollo económico y en su orientación social, moral y religiosa.

2º.- Desde el punto de vista católico.

Para tener un conocimiento cabal de los problemas religiosos actuales, es necesario dar una ojeada histórica a la vida religiosa de Latinoamérica.

La Iglesia Católica realizó en América Latina una obra civilizadora y evangelizadora, que en concepto de muchos es la más notable en toda la historia, después de la que efectuaron personalmente los apóstoles. A los tres siglos de la Conquista, América Latina era ya un continente católico, el número de sacerdotes era suficiente y la vida religiosa se manifestaba pujante y vigorosa. A fines del siglo XVIII acontecimientos demaciado conocidos, como la expulsión de los Jesuitas, la introducción de las ideas enciclopedistas, y la Independencia, plasmada sobre la línea de la Revolución francesa, echaron por tierra en gran parte la obra desarrollada por la Iglesia. Los ecos revolucionarios repercutieron durante todo el siglo XIX, y la persecución laicista desterró a Obispos, cerró Seminarios y Casas religiosas, atacó las libertades religiosas y proclamó la enseñanza laicista. Finalmente, la Masonería y el liberalismo desacreditaron cuanto les fue posible el sacerdocio y todo lo sagrado. A esto se añaden las guerras civiles, que lógicamente se sucedieron en el tránsito de la Colonia a la vida independiente. Pasada la racha laicista entra la Iglesia en el siglo XX con paso más seguro.

A esta nueva vida de la Iglesia la ha favorecido la tendencia democrática moderna que ha moderado los sectarismos del siglo XIX y las pre-

tensiones patronales de algunos gobiernos han sido superadas en varios importantes países con la definición de las misiones especiales de la Iglesia y del Estado. Todas las naciones Americanas, con excepción de México, y Puerto Rico, mantienen actualmente relaciones diplomáticas con la Santa Sede, Por lo demás las Constituciones de los Estados demuestran algo más que benevolencia hacia la Iglesia; en General puede afirmarse, que la religión Católica es respetada y favorecida en todos nuestros países.

Si Latinoamérica quiere cumplir una verdadera misión en el mundo del mañana, debe estudiar su desenvolvimiento económico, cultural y político para que marche paralelo con su progreso en el campo religioso.

Es posible afirmar, sin temor a equivocarse, que la influencia de Latinoamérica en el catolicismo mundial, puede y debe ser decisiva. Hace poco afirmaba categóricamente la Agencia Fides: " Los países de América Latina se preparan a dar un paso importante para el futuro del mundo y para su propio porvenir y esto es verdad especialmente desde el punto de vista católico" (Junio 218 1958_)

En estas circunstancias alguien se ha atrevido a planear esta igualdad: "LATINOAMERICA CATOLICA, MUNDO CATOLICO". Hay que pensar que actualmente representa el 34% del catolicismo mundial y que con el correr del tiempo esta proporción crecerá dado el aumento de su población, muy superior al del resto del mundo.

Desde el ángulo católico, jamás estuvo tan amenazada la supervivencia espiritual de América como lo está hoy. En la tarea de ajustar sus estructuras a las exigencias de una nueva concepción religioso-político-social, están empeñadas fuerzas opuestas, con un mismo fin en teoría, pero animadas por intenciones antagónicas, lo que puede provocar la salvación o la ruina.

Ante este futuro tan lleno de zozobra, se oye la palabra optimista de nuestro gran Pontífice cuando escribe al Cardenal Piazza en 1955: " Nos, confiados en la protección de Dios y en el patrocinio de la Virgen Santísima, reina de América Latina, no compartimos el presentimiento del triste porvenir que algunos auguran a la luz de estas circunstancias, sino que por el contrario abrigamos la gozosa esperanza de que la América Latina se dispondrá en breve, con vigoroso empeño, a cumplir la misión que la Divina Providencia parece haberle confiado a ese inmenso Continente, que se enorgullece de su fe católica, de tomar parte preferente en la nobilísima tarea de comunicar también en el futuro a los demás pueblos los preciosos dones de paz y de salvación."

Acudiendo a este apremiante llamado, la Iglesia Católica en Latinoamérica marcha con paso decidido a una pujante vida por el camino de la renovación. La Jerarquía y el laicado católico, con ardor digno de un espíritu joven, van superando en fiera lucha y con clara visión las etapas de la recristianización de todos los sectores de la vida.

Basta examinar algunos hechos para cerciorarnos de esto:

Crecimiento de la Jerarquía.

La Jerarquía Eclesiástica va creciendo y estabilizándose con un ritmo admirable. No deja de ser muy significativo que en América Latina se hayan creado 10 Cardenales. De más trascendencia para la vida católica es sin duda el aumento prodigioso de las circunscripciones eclesiales en lo que va del siglo y especialmente bajo el Pontificado de Pío XII. Veamos algunas estadísticas comparadas.

Aumento de las circunscripciones eclesiales en las distintas épocas:

En 1560 -principios de la Colonia- había.... 23 circunscrip. Eclesiást.
En 1830 -concluida la Independencia- había...51 Cir. Ecl., aumentó en 120%.

En 1900 -después de un siglo de luchas religiosas y civiles- había.....120 Circ.Ecl., aumentó en 135%
En 1958 -La Iglesia en pleno desarrollo- hay 436 " " , " " 261%

Por este cuadro comparativo se puede apreciar un avance muy promisor en la Jerarquía. El crecimiento del más del doble de lo aumentado en los 270 años que transcurrieron desde la Colonia hasta la Independencia es casi el doble de crecimiento desde la Independencia hasta comenzar el siglo XX (70 años)

Aumento en este siglo:

Según datos tomados del Anuario Pontificio, el aumento de la Jerarquía, en síntesis, es el siguiente:

De 1900 a 1920 (20 años) es de 69 circunscripciones eclesiásticas o sea de un 55%.

De 1920 a 1937 (17 años) es de 76 o sea de un 40%

De 1937 a 1955 (18 años) es de 96 o sea de un 36%

De 1955 a 1958 (3½ años) es de 76 o sea de un 21%

Es decir, hasta 1955 el auge, en períodos más o menos iguales, fue bastante uniforme, pero en el lapso de los últimos tres años y medio hay un acrecentamiento extraordinario, que en parte puede tener origen en el despertar religioso que siguió a la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 1955.

Aumento en el Pontificado de Pío XII.

Bajo el pontificado de Pío XII ha habido un crecimiento de circunscripciones eclesiásticas considerable. Así como en 1938 fué la fecha de partida de la gran invasión protestante en Latinoamérica (Congreso de Madras), el año 1939, en que ascendió Pío XII al pontificado, es la fecha de partida de una notable multiplicación de la Jerarquía en América Latina. Esta de 268 se elevó a 436, es decir 168, en el lapso de 19 años y medio. Crecimiento, que como hemos visto, se acentúa en los últimos tres años.

Aumento comparado de la población y de la Jerarquía.

Tomando por base los cuadros comparativos del crecimiento de América del Sur, advertimos que la Iglesia no queda inactiva.

La población de América del Sur (excluyendo las guayanas) creció en un 84%. La Jerarquía, en los países de América del Sur (exceptuadas las Guayanas), aumentó en un 90%, es decir, un 6% más que el total de la población. Considérese además que de 1950 hasta la fecha, la multiplicación de la Jerarquía es aún superior.

Crecimiento por países.

Un cuidadoso examen estadístico nos da a conocer que de 1920 a 1958 Haití y Puerto Rico no han experimentado variación, de 1937 a 1958, tampoco la han experimentado Cuba y Nicaragua. Todos los demás se han desarrollado en forma insólita.

HECHOS HISTORICOS DETRASCENDENCIA PARA EL CATOLICISMO LATINO AMERICANO/

1º.- Pontificio Colegio Pío Latino Americano.

La creación del Pontificio Colegio Pío Latino Americano por Pío IX en el año 1858, constituye un hecho de relieve trascendental para el Continente. La formación de los sacerdotes de distintos países unidos por

vínculos comunes han estrechado más los lazos de nuestros pueblos, tornando en la formación de nuestros jóvenes más sensible la universalidad de la Iglesia.

2º.- Concilio Plenario Latinoamericano.

El gran acontecimiento conciliar de la América Latina seguirá siendo hasta ahora el Concilio Plenario, realizado en Roma de Mayo a Junio de 1899. Fue una genial idea del Papa León XIII, acogida con ardiente entusiasmo por todo el Episcopado Latinoamericano. Este Concilio estructuró las instituciones eclesiásticas sobre cimientos sólidos, doctrinales y disciplinarios.

3º.- Conferencias Episcopales .

Por petición de los Prelados congregados en el Concilio Plenario, fue establecido por la Santa Sede, que cada tres años se reuniesen los Obispos de las Provincias Eclesiásticas. De ahí nacieron las Conferencias Episcopales Nacionales. Por eso en sus dos primeras reuniones, el CELAM ha insistido en la creación de los Secretariados Nacionales de las Conferencias Episcopales.

4º.- Congresos Eucarísticos Internacionales.

Sin dejar de reconocer la importancia de los Congresos Eucarísticos Nacionales y Regionales, no podemos omitir el mencionar, entre los hechos históricos de trascendencia para el catolicismo en América Latina, los dos Congresos Eucarísticos Internacionales de Buenos Aires y Río de Janeiro, que sin duda alguna influyeron en la transformación de la vida espiritual y vocacional.

5º .- Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Río de Janeiro.

Inmediatamente después de Congreso Eucarístico Internacional en Río de Janeiro se reunió en la misma ciudad, la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano del 25 de Julio al 5 de Agosto de 1955. Esta Conferencia promovida por el mismo Sumo Pontífice, atendiendo a las sugerencias del Episcopado en el anhelo de estrechar el conocimiento y acción entre sus países, puede ser considerada como la piedra millar de la labor coordinada de la Jerarquía Latinoamericana.

6º.- Colaboración apostólica de los seglares.

Principalmente a raíz del llamamiento hecho por Su Santidad Pío XII al laicado para que realizara su responsabilidad apostólica en forma orgánica y bajo la dirección de la Jerarquía, ha sido decisivo para la Iglesia en la América Latina y aún para el aumento de las vocaciones, la colaboración de los seglares, ya en la Acción Católica, ya en las demás organizaciones de apostolado.

7º.- Consejo Episcopal Latinoamericano.

La Conferencia General del Episcopado Latinoamericano aprobó por unanimidad la petición a la Santa Sede de un Consejo Episcopal Latinoamericano, que representara en conjunto a las Conferencias Nacionales de los Obispos de América Latina. Dicha petición fué acogida por la Santa Sede con agrado. Este fue el origen del CELAM.

El CELAM es el órgano de contacto y de colaboración de las Conferencias Episcopales de América Latina y desarrolla sus funciones a través de reuniones periódicas y de la labor del Secretariado General. (Art. 1º de Estatutos del CELAM). El Secretariado General comprende la oficina del Secretariado General y cinco subsecretariados. (Art. 13 Estatutos de CELAM.).

III - PROBLEMA VOCACIONAL.

Visión Estadística en los siglos XIX y XX.

No siempre existió el problema vocacional en Latinoamérica. A fines del siglo XVI actuaban en América Latina unos cinco mil sacerdotes y religiosos dedicados a las misiones. A fines del siglo siguiente esta cifra se duplicó y durante el siglo XVIII siguió creciendo en una proporción de 130 por año. (Padre Alvarez Mejía, S.J. -Balance religioso de América Latina, Revista Javeriana, Septiembre 1955, pag. 98). En esta forma no sería arriesgado pensar que en 1800 había entre 20 a 25 mil sacerdotes y religiosos, lo que da un promedio de 900 a mil habitantes por sacerdote, ya que para esa fecha la población de Latinoamérica se estimaba en 18'900.000 habitantes.

El año de 1920 se calculaba la población en 89 millones y 19.000 Sacerdotes, lo que equivalía a 4.685 habitantes por sacerdote. En el año de 1957, la Población alcanzaba la cifra del 70 millones y los sacerdotes 34.891, lo que representaba 4.850 fieles por sacerdote.

Como se puede apreciar la diferencia entre el siglo y los tres primeros siglos es bastante considerable. Y por lo que respecta a estos últimos años los guarismos permanecen estáticos.

Analizando concretamente los 10 años comprendidos entre 1945 y 1955, observamos como apenas ha habido un aumento de 1.000 sacerdotes por año, mientras la población aumenta a razón de 5 millones por años. Efectivamente en 1945 había 22.428 sacerdotes y en 1955 se contaban 32.000 (Editorial de Radio Vaticana 7-2- 1957).

Estado actual del problema vocacional.

Se calcula que existen en el mundo actualmente unos 500 millones de católicos, de los cuales más de 150 millones residen en Latinoamérica, o sea aproximadamente el 34%.

Los Sacerdotes del mundo son 370.000, de ellos 34.891 trabajan en América Latina. o sea el 9½%. En esta forma el 34% de los católicos es atendido por el 9½% de los sacerdotes.

La media mundial, excluyendo la América latina, es de un sacerdote por 988 fieles, mientras que en América hay un sacerdote por 4850 fieles. (Cfr. anexo 3).

si a esto se añade el factor distancia, crece aún más esta desproporción. A cada sacerdote en España, por término medio le corresponden 22 Km², en Francia 11 Km², y en Bélgica 2 Km². En cambio en Latinoamérica el porcentaje es de 652 km.2.

El problema vocacional en el futuro.

Desde el punto de vista estadístico el futuro se presenta muy sombrío; pues el crecimiento demográfico y el número de sacerdotes no guarda relación.

Según estudios adelantados por el CELAM, existe actualmente en América un deficit de 135.109 sacerdotes, pues en vez de los 170.000 que serían necesarios apenas hay 34. 891. Para el año 1980, según cálculos estadísticos la población de este Continente llegará al doble de la actual, siendo imprescindible 320.000 sacerdotes. Ahora bien, al aumento de sacerdotes es de mil por año. En esta forma, el deficit para esa época será de 273.000 y la población será de un sacerdote pr 5.400 fieles

Ante estos datos estadísticos no podemos menos de repetir con Pio XII que el problema vocacional es "El más grave y peligroso".

En expresión de los Prelados reunidos en Río de Janeiro es "El problema fundamental que aflige nuestras Naciones".

Después de examinar el grave problema a la luz de las estadísticas no podemos menos de estremecernos ante la magnitud de la obra por realizar.

Alguien ha dicho que este pensamiento priva del sueño al Papa. En realidad el Pontífice lo considera como el más azaroso entre los que afronta en la actualidad la Iglesia en nuestro Continente. En su carta "Ad Ecclesiam Christi" escribía el Cardenal Piazzæ: " No debemos, sin embargo, ocultarte, Venerable Hermano, que a nuestra consideración se mezcla incesantemente una angustiada congoja al no ver todavía resueltos los graves y siempre crecientes problemas de la Iglesia en América Latina, sobre todo aquel que con angustia y voces de alarma ha sido justamente denunciado como el más grave y peligroso y que aún no ha recibido solución: la insuficiencia de clero".

La Conferencia General del Episcopado reunida en Río de Janeiro en 1955, declaró: "... es ante todo indispensable un clero numeroso, virtuoso y apostólico, que pueda realizar una obra más amplia y profunda de evangelización, como América Latina lo exige con urgencia" y añade: " La Conferencia estima que la necesidad más apremiante de Latinoamérica es el trabajo ardiente, incansable y organizado en favor de las vocaciones sacerdotales y religiosas."

Asimismo el Emmo. Cardenal Mimmi en carta de 8 de Mayo próximo pasado, al Emmo. Cardenal Cámara, comunicándole la creación de la Comisión Pontificia para América Latina (CAL), afirma: "... es preocupante la persistente desproporción entre el clero y las otras fuerzas apostólicas ... su preocupación especialísima será naturalmente la de interesarse por el aumento y la preparación del clero y sus auxiliares y el envío de sacerdotes, de religiosos y religiosas de otras naciones".

Para la solución del problema vocacional es necesaria una colaboración de todas las fuerzas del catolicismo.

Aunque ciertamente la situación es grave y el problema de grandes proporciones, el Santo Padre quiere que se lo afronte con ánimo optimista y gran confianza en Dios.

Las líneas generales a que debe atenerse el apostolado vocacional en América Latina, según el pensamiento del Papa y de los Prelados reunidos en Río de Janeiro, son las siguientes:

- a).- Sin demora. "Actuar con prontitud, con generoso empeño, con vigor" - (Pío XII). "El trabajo debe ser ardiente, incansable..." (conferencia de R. de J.)
- b).- Con espíritu de colaboración. "... tenemos también la persuasión de que una no pequeña aportación a las fuerzas apostólicas en América Latina podrá provenir de una cordial y bien organizada colaboración." (Pío XII).

Laudables son los esfuerzos que, respondiendo a este llamamiento del Santo Padre, están realizando la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, el Colegio Pro América Latina de Lovaina, el Obispo de Nicolet (Canadá), la Comisión Episcopal de Cooperación Apostólica del Canadá, la Congregación de Santiago, organizada por el Arzobispo de Boston, los Misioneros de Maryknoll, y la incipiente obra de Cooperación Sacerdotal Irlandesa-Latinoamericana. Sin embargo, como es el pensamiento de la Santa Sede, la solución radica de una manera primordial en el

clero nacional que debe ser suscitado a través de una intensa vida parroquial comunitaria en la que juegan un papel primordial las escuelas parroquiales.

" La solución ideal es que todas las actividades se organicen, a ser posible, en el ámbito de la parroquia... hoy día se da a la parroquia la importancia que ella tiene y se merece: es ciertamente la célula del organismo religioso; esto es, de la Iglesia como sociedad y Cuerpo Místico de Cristo, es la más pequeña pero completa familia de Dios y tiene al frente como Padre de Familia, un Ministro auténtico y autorizado de la redención de Cristo, con la propia Iglesia que es la Casa de la Ley, de la verdad, de la gracia, la Casa de la oración colectiva y de las más sublimes y conmovedoras solemnidades que se celebran en torno al altar" (Cfr. Gral. del Episcopado Latinoamericano).

c).- Coordinando labores. "... no dispersando preciosas energías, sino coordinándolas, de suerte que lleguen a resultar como multiplicidad" (Pío XII) .

Esta coordinación debe efectuarse en todas las estructuras sociales desde la familia, la escuela y las instituciones parroquiales hasta formar un vergel en la parroquia que debe ser el centro coordinador y protector de estas vocaciones. Será así la parroquia no sólo un centro dispensador de la vida sacramental, sino la base de toda la vida religiosa.

d).- Utilizando nuevos métodos de apostolado.

" Recurriendo, llegando el caso, a nuevas formas y nuevos métodos de apostolado que respondan mejor a las exigencias de los tiempos y aprovechen los medios del progreso moderno". (Pío XII). La Conferencia General del Episcopado en Río de Janeiro hace un fervoroso llamamiento a todos, sacerdotes, religiosos y fieles, para que colaboren generosamente en una activa campaña vocacional. Es de desear que la Pontificia Obra de la Vocaciones Sacerdotales exista en todas las diócesis de América Latina, ya que su utilidad es tanta y los frutos que ha producido son tan copiosos que el Papa no duda en afirmar que, " el desenvolvimiento de esta obra providencial en cada diócesis servirá, por cierto de decisivo auxilio para el copioso reclutamiento de Seminaristas." (Pío XII 23- 4- 43).

IV - S E M I N A R I O S

Estado actual de los Seminarios en América Latina.

Después de haber visto la unidad de América Latina, el porvenir de la Iglesia y el problema vocacional, vamos a considerar el estado actual de Nuestros Seminarios, sirviéndonos de las respuestas enviadas por los Excmos. Prelados al cuestionario sobre clero y vocaciones, formulado por el Segundo Subsecretariado del CELAM.

En las 43 6 circunscripciones eclesiásticas que tiene la América Latina existen 225 Seminarios Menores y 97 Seminario Mayores.

En 1957 los 225 Seminario Menores tenían 16.799 alumnos y los Mayores 6.616, incluyendo en éstos los del Pío Latino, Pío Brasileiro y Montezuma. (Cfr.)

Al establecer la relación entre el número total de seminaristas (Mayores y Menores) en 1957 y la población actual tenemos que corresponde un seminarista para 7.260 habitantes, y si tomamos únicamente el número de seminaristas Mayores, le corresponden 25.695 habitantes.

Ante estas cifras, sobran los comentarios.

Si es angustioso el déficit de sacerdotes en la América Latina, mayor preocupación nos debe sausar el deficit de seminaristas.

Actualmente tenemos el promedio de mil neo-sacerdotes por año, este número debe llegar a 10.000 para tener dentro de 20 años 200.000 y poder cubrir el déficit actual, teniendo en cuenta el crecimiento vegetativo de la población para 1980.

Es lógico que para tener 10.000 neo-sacerdotes anuales es indispensable que los Seminarios Mayores Latinoamericanos tengan un alumnado de 52.928 y los Menores 151.191, quedando comprendidos ambos cleros.

Un mayor número de Seminaristas exige, naturalmente, el aumento de seminarios no sólo en cantidad sino también en calidad.

A través del presente trabajo hemos visto distintos factores que influyen en la grave escasez de vocaciones, sin embargo, el problema vocacional sacerdotal se ha de ver en relación a las fuerzas sociales que influyen ciertamente en el comportamiento religioso porque el hecho sagrado no puede ser arbitrariamente aislado y estudiado independientemente de la vida social, temporal y concreta del hombre.

La acción de la Iglesia hace una sociología al proyectarse a través de las instituciones humanas que santifica.

El problema vocacional sacerdotal es incuestionablemente el problema más grave en Latinoamérica, porque él es exponente de todos los otros problemas que afectan el desarrollo verdadero de la vida humana.

El Sacerdocio es una de las funciones sociales, la más eminente, que requiere la sociedad para su armónico y coherente desarrollo. Cuando la vida social no se desenvuelve orgánicamente sobre la base de los principios sustantivos de la cultura cristiana, y el sentido finalista de los mismos, las diversas formas y manifestaciones de la existencia humana se desorbitan y pierden el sentido de coordinación interna y tendencia hacia lo sagrado. En el cuadro anterior descrito de la situación social en Latinoamérica, claramente se advierte la desintegración de las instituciones fundamentales y la propensión de las actividades útiles a absorber intensamente toda la ocupación de la persona.

La mala constitución interna de la familia y de su desarticulación de la vida vecinal y comunidad parroquial, debido a un concepto individualista de las relaciones humanas y, a la falta de un régimen pastoral profundamente diocesano y de una organizada educación parroquial, impide que el ambiente del hogar sea el primer seminario de vocaciones sociales y entre ellos, la del sacerdocio. Ciertamente las clases altas sea por tradición, sea por excesiva ambición económica, no poseen conciencia activa de su misión social, La clase media débil, sin convicción de la categoría profesional del trabajo, carece de inspiración cultural que la llevaría a descubrir la función esencialmente reguladora de las relaciones humanas del sacerdocio.

La ausencia de cultura de la persona en las instituciones de producción y mercantiles, imposibilita ver la función ética del sacerdocio en el campo del trabajo y del comercio.

Por ello, sin una pastoral enérgica, capaz de integrar todas las manifestaciones de la existencia humana, personal y social, en un sentido sagrado de la vida; sin una acción apostólica que reanime las fuerzas de la persona para el servicio de la comunidad cristiana, sin la organización de la beneficencia católica que muestre operante la caridad, la función eminentemente social del sacerdocio será desconocida y la atención al problema vocacional será parcial.

Para concluir, hacemos votos para que este primer Congreso de Rec-

tores de Seminario Mayores de América Latina, inicie una era de progreso en una intensa formación espiritual, intelectual, humana y pastoral de todos los seminaristas a fin de colocar nuestros seminarios a la altura de lo que exigen los problemas actuales de América Latina.

Hacen cien años el Pío Latino comenzó en Roma a formar en el clero de nuestra América una mentalidad y un espíritu continentalmente católico. En estas aulas miles de seminaristas, muchos de ellos ahora sacerdotes abnegados y celosos pastores, comenzaron a mirar como propios los problemas morales y religiosos de toda la América.

Aquí nació esa preocupación, ese interés, ese sentido comunitario de responsabilidad por la conservación y acrecimiento del patrimonio espiritual de nuestra América Latina.

En la Capilla del Colegio a los pies de la Virgen de Guadalupe, Patrona y Reina de América, germinó la primera semilla del CELAM.

A. M. D. G.

22- IX- 58

fsm.

PRIMER CONGRESO DE RECTORES DE SEMINARIOS MAYORES DE AMERICA LATINA

Roma, 21- 27 de Sept. 1958

" CONCLUSIONES "

El Primer Congreso de Rectores de Seminarios Mayores de América Latina, teniendo ante la vista la venerable alocución del Santo Padre a los Rectores del mismo, así como las conclusiones de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Río de Janeiro y las particularidades de los congresos nacionales, propone respetuosamente a la consideración del mismo venerable Episcopado Latinoamericano las siguientes conclusiones:

1) Persuadido de que las vocaciones no son "un fruto casual esporádico", sino que lo normal es que "surjan en ambientes bien cultivados y debidamente preparados" (Discurso del S. Padre a los Rectores de América Latina), pide respetuosamente a los Excmos. Sres. Obispos:

a) el dedicar en cada diócesis un sacerdote exclusivamente al cultivo de las vocaciones sacerdotales, que sea miembro de la Comisión Diocesana pro vocationibus asociada a la Obra Pontificia de las vocaciones sacerdotales;

b) la fundación en los seminarios mayores de academias de estudios vocacionales, a fin de que los futuros sacerdotes se interesen en el cultivo de las vocaciones y puedan colaborar con el Promotor de las mismas;

c) el que a los maestros y maestras de escuela y a los socios de Acción Católica y demás organizaciones de apostolado se les prepare para que colaboren con el Promotor Vocacional de la diócesis en el descubrimiento y cultivo de las vocaciones.

d) la formación de círculos o centros vocacionales en parroquias y escuelas para preparar a los vocacionables antes de su entrada en el Seminario.

2) En cuanto a mística Sacerdotal Diocesana, insiste en la recomendación de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Río de Janeiro: "que se eduque a los seminaristas en la imitación de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, inculcando, especialmente a los estudiantes de Teología, la convicción práctica de la grandeza del apostolado sacerdotal y de la necesidad y posibilidad de santificarse en él, enseñándoles que el propio ministerio pastoral es fuente de santificación y de perfección" (No 14, a)

3) En orden a esta santificación sacerdotal, recomienda que exista en los seminarios un año o período especial de formación intensa en la Vida Interior.

4) En cuanto a la virtud sacerdotal de la Obediencia está plenamente persuadido de que debe darse a los seminaristas una sólida formación doctrinal y exigirse su ejercicio práctico sobrenatural (Menti Nostrae, Nos. 98-99); de manera que se cumpla la recomendación del Santo Padre en su venerable discurso dirigido a este Congreso: "Que ellos (los seminaristas) tengan presente que, hoy más que nunca, precisamente porque la Santa Madre Iglesia está combatiendo una de sus más duras batallas, es necesaria la estrecha unión de todos sus miembros, es necesaria la más rigurosa unidad de acción y mutuo sostén". Recomienda también el Congreso que los superiores en su manera de mandar no perjudiquen la formación de la personalidad (Menti Nostrae, No. 85), para lo cual es necesario fomentar el espíritu de iniciativa, de responsabilidad, de sana libertad (ibidem), pero sin dejar de exigir el espíritu de sacrificio y vencimiento propio (ibidem, Nos. 28 y 97).

5) A fin de asegurar la responsabilidad personal en las prácticas de piedad, cree conveniente que se deje progresivamente a los alumnos del Seminario Mayor un margen de libertad en cuanto a tiempo y lugar, para hacer en privado Meditación, Lectura Espiritual, Rosario, Visitas, etc., bajo la estrecha dirección personal del Director Espiritual. Esta educación de la libertad debería iniciarse desde el Seminario Menor, para coronarse con el año o período especial de Formación Espiritual.

6) Está igualmente persuadido de la necesidad de educar a los futuros sacerdotes en la piedad comunitaria, fomentando intensamente la vida litúrgica.

7) Convencido de la importancia clave que para la buena formación de los futuros sacerdotes tienen los directores espirituales, pide instantemente la selección y preparación técnica adecuada de los mismos.

8) Esta misma selección y preparación especializada desea se haga extensiva a todo el personal de nuestros seminarios, Prefectos de estudios y de disciplina y Profesores, capacitándolos con cursos adecuados y ~~ann~~ haciéndoles obtener grados académicos. Por eso estima muy conveniente que, de acuerdo con las necesidades y posibilidades de las Diócesis se continúe enviando estudiantes, para que se perfeccionen en sus estudios, a los diversos centros de cultura superior, debiendo ser Roma la sede principal.

9) Dada la mala preparación con que llegan los alumnos al Seminario Mayor, desearía se organicen mejor los Seminarios Menores, se enseñe mejor el Latín, se formen para ello profesores competentes y se compaginen, en cuanto sea posible, los estudios clásicos con el bachillerato oficial, pero sin que sufra menoscabo la buena formación humanística.

10) En conformidad con las normas de la Encíclica "Humani Generis" y de la Exhortación "Menti Nostrae", recomienda vivamente que en la formación intelectual de los seminaristas se mantenga la enseñanza de la Filosofía perenne y la Teología escolástica, haciendo las convenientes adaptaciones y revisiones de los métodos con el fin de integrar esa enseñanza con todo el conocimiento útil que nos brinde la ciencia actual.

11) En orden a desarrollar en los futuros sacerdotes los auténticos valores humanos, ve la necesidad de una revisión y adaptación de los reglamentos y métodos pedagógicos de nuestros seminarios, según el pensamiento de Su Santidad Pío XII, expresado principalmente en la "Menti Nostrae"

12) Para un conocimiento más objetivo y completo del alumno y facilitar una mayor selección de los candidatos al sacerdocio, sugiere el uso de la ficha psico-física para cada seminarista desde su ingreso al seminario, cuyo contenido debe ser, en principio, confidencial.

13) Recomienda vivamente que la vida toda del Seminario se oriente hacia una honda mentalidad pastoral y para ello sugiere la conveniencia de establecer diversas actividades de tipo apostólico como campo de aplicación de los seminaristas, bien constituyendo una parroquia integrada en el seminario, bien con períodos de permanencia en parroquias-tipo bajo programas y reglamentos específicos.

14) Sin embargo, está persuadido de que las actividades pastorales de los seminaristas no deben perjudicar a la sólida y profunda preparación intelectual, sino integrarse en el conjunto de todas las actividades del seminario, dando a cada una su correspondiente importancia jerárquica.

15) Convencido de la necesidad de iniciar gradualmente a los nuevos sacerdotes en los ministerios pastorales, propone la creación de un quinto año de Teología, donde, además de competir sus estudios eclesiásticos con cursos de pastoral, sociología religiosa, dirección espiritual, etc., se les introduzca en la vida real del apostolado parroquial, se les ayude a conservar el fervor en la vida espiritual y se les resuelvan las dificultades prácticas que vayan encontrando.

16) Haciéndose eco de la conclusión 5,c) de la Conferencia General del Episcopado en Río de Janeiro, recomienda vivamente el cultivo de las vocaciones llamadas tardías, tanto en los ambientes rurales, como entre los empleados y universitarios, para cuya formación sugiere la creación de seminarios especiales o una atención más explícita en los ya existentes, sobre todo en los años del aprendizaje del latín.

17) Tanto para la mejor formación espiritual e intelectual de nuestros seminaristas, como para el ahorro de energías sacerdotales, de que están tan escasas muchas de nuestras diócesis, ve la necesidad de la creación de Seminarios Regionales, Interdiocesanos o nacionales o la mejor organización de los ya existentes.

18) Finalmente, respondiendo a los deseos del Venerable Episcopado Latinoamericano, manifestados en la Conferencia General de Río de Janeiro (No. 10), El Primer Congreso de Rectores de Seminarios Mayores de América Latina pide al Venerable Episcopado Latinoamericano la fundación de una Confederación Latinoamericana de Seminarios, que unificando los esfuerzos y experiencias de todos y promoviendo reuniones periódicas, sea un medio eficaz para la mejor organización de nuestros seminarios y la mejor formación de nuestros futuros sacerdotes.